

# UNA VENTANA A LA POÉTICA DEL LLANTO

**S**i observáramos las lágrimas en un microscopio nos daríamos cuenta de que las partes que las componen hacen figuras muy distintas. El agua, las sales minerales, las proteínas, las enzimas y demás elementos se acomodan de cierta manera dependiendo de si las lágrimas vienen al ojo para protegerlo o para dejar salir una emoción. Basta con ver las fotografías de Rose-Lynn Fisher en *The Topography of Tears* (Bellevue Literary Press/2017) para darse cuenta que cada lágrima crea su propio paisaje, en secreto, deja salir del cuerpo dibujos, ríos, formas arborescentes, mapas, raíces, caminos. Y aunque el que llora o el que ve llorar, no siempre puede interpretar estos mensajes, sabemos que las lágrimas no dejarán de salirnos al paso.

En *Llorando con ellas: visiones del Medievo femenino*, María González Díaz se dedica

a explorar lo que dicen las lágrimas derramadas por mujeres místicas. Es un libro de divulgación breve que describe una de las manifestaciones de la conexión íntima con la espiritualidad: una experiencia corporal de lo divino. Y así como las lágrimas derramadas en su época transformaron la relación de las místicas con su entorno social, gracias a la prosa ensayística de González-Díaz esas mismas lágrimas permiten al lector establecer una relación con esta época.

*Llorando con ellas* es parte de una labor investigativa de reivindicación del papel de la mujer en la Edad Media, pues la autora es colaboradora del proyecto “Catálogo de Santas Vivas (Fase Final): Hacia el primer modelo de santidad femenina de la Contrarreforma”, un esfuerzo colectivo que implica comprender, catalogar, mapear y sobre todo dejarse sorprender por la vida

de mujeres místicas, así como el entorno que las rodeaba.<sup>1</sup>

El libro es, ante todo, un ejercicio creativo e intelectual de compartir. El ensayo se lee pensado para que con o sin conocimiento previo de la mística medieval, todo lector pueda sentirse interpelado. La autora habla de “abrir de par en par” una ventana “a la cual asomarnos para observar” a sus místicas (p. 59). Esta metáfora no podría ser más atinada, pues el libro construye de a poco, el marco que permite presenciar un llanto que sucedió hace cientos de años, y comprenderlo como algo poderoso y al mismo tiempo familiar.

Así como las fotografías de Rose-Lynn Fisher, *Llorando con ellas* nos dice que, si bien las lágrimas nos han acompañado toda la vida, siguen siendo causa de sorpresa y que traen atado un significado oculto.



**TÍTULO:** *Llorando con ellas: Visiones del Medievo femenino*  
**AUTOR:** María González Díaz  
**EDITA:** Archivos Vola  
**AÑO:** 2025

<sup>1</sup> El proyecto consta de base de datos, corpus y geolocalización conformados en torno a las “vidas de mujeres castellanas que adquirieron fama de santidad o extrema virtud entre 1400 y 1550”. El término “santa viva” hace referencia a un paradigma de mujeres con liderazgo social, influyentes en lo político y en lo religioso, en Europa durante los siglos XV y XVI. En: <https://visionarias.es/proyecto/visionarias/>

En el primer capítulo “Llorar en la Edad Media” se describe el llanto no solo como una reacción emocional, sino de un suceso cargado de intenciones comunicativas que las personas de la época sabían leer, con unas claves de interpretación que la autora irá proveyendo al lector. Una de estas claves es “el don de lágrimas”, un concepto que va adquiriendo claridad mientras más se acerca a la experiencia de las mujeres que lo viven.

El llanto se convierte en algo extraordinario, en una posibilidad de participación social y política. En este contexto, González-Díaz hace aparecer frente a la ventana escenas de mujeres con “fama de santidad” que bien dentro o fuera del espacio del convento experimentaron lágrimas que les dotaban de autoridad espiritual, puesto que su llanto atraía testigos y generaba un sacudimiento en ellos.

Si en las fotografías microscópicas, las lágrimas de compasión se ven como ramas escarchadas de rocío, y las de redención como caminos de raíces formando una cruz, ¿qué figura habrían dibujado las lágrimas de santidad? *Llorando con ellas* describe las emociones del rapto, alegrías y deseos tan profundos con capacidad transformadora. Y parte de ahí para hablar de “intentos de sistematización”

de los tipos de llanto en el medievo, pues estas lágrimas eran sujetas a escrutinio. En diálogo con el texto, la edición provee de una selección pictórica del llanto, en “Santa María Magdalena penitente” (p. 14), o en “Santa Teresa intercede por las almas del purgatorio” (p. 40). Imágenes que terminan de iluminar la importancia del llanto en la concepción de la divinidad.

La apuesta de la editorial que publica este libro, Archivos Vola, es por la brevedad. Así, cada capítulo es un trabajo intensivo de condensación. El llanto hilvana una gran cantidad de historias, y en pocas líneas acompañamos a “la franciscana Juana de la Cruz quien pese a ser mujer, consiguió ejercer de predicadora y párroco” o a “la dominica María de Santo Domingo, que

bailaba sin parar cuando entraba en trance delante de un público que no podía apartar de ella su mirada” (pp. 28-30).

El libro retrata el arrebato como experiencia humana relevante; más allá de las convicciones religiosas o las creencias personales, se dedica a analizar una experiencia muy específica del cuerpo y de la espiritualidad. Una forma de estar en el mundo. *Llorando con ellas* es una labor de traducción; permite comprender y dialogar con el lenguaje del llanto. Construye también un deseo de seguir explorando la historia de estas mujeres, de seguir leyendo a la autora mientras ensaya sobre una realidad que ayuda a repensar el cuerpo y transforma, también, nuestras lágrimas.

Lupita Zavaleta Vega

## Entre jardines y decires

**L**os jardines como las personas florecen en lo ínfimo, con actos que provienen de la nimiedad del diario, que parecieran insustanciales y desdeñables, sin embargo, la dedicación y paciencia puesta a estos mismos provoca el alzar de cientos de pétalos, y también de seres amados. Como el rocío de la mañana, el jardinero del rosal y las centellas del cielo para los vergeles, las personas crecen

con su corresbal, con la compañía y esmero ínsito, así como las flores del jardín de Isabel.

José Luis Justes Amador retrata en su poemario más reciente la imagen que la voz de su esposa ha creado en su poética, esa en la que las plantas son más que verdores vibrantes, siendo dedicación, apreciación y atención, una trayectoria de constante ahínco. Así, la botánica se entreteje con